

RESEÑAS REVIEWS

Adriaensen, Brigitte, y
Marco Kunz, dirs.

Pesquisas sobre la obra tardía de Juan Goytisolo. Ámsterdam: Rodopi, 2009.
320 pp. (ISBN: 90-420-2547-6)

La editorial Rodopi, en su serie Foro hispánico, nos tiene acostumbrados a estudios de gran calidad y rigurosidad sobre la literatura hispánica contemporánea. En un mundo cultural y editorial donde prevalecen valores perecederos y comerciales, las distintas publicaciones de esta prestigiosa editorial resaltan los alcances de la literatura y el pensamiento hispánico actual que escapan a las rúbricas simplonas en las páginas culturales de los diarios y a los objetos de venta de masas en las librerías. La recopilación de trabajos bajo el –aparentemente– modesto pero sumamente acertado título de *Pesquisas sobre la obra tardía de Juan Goytisolo*, bajo la dirección de Brigitte Adriaensen y

Marco Kunz, sigue en la línea de calidad y pertinencia que caracteriza las publicaciones de la mencionada serie de la que el presente volumen constituye la trigésimotercera aportación.

El tomo está compuesto por trece ensayos divididos en tres secciones. A estos antecede una introducción a cargo de Brigitte Adriaensen. La primera sección incluye tres estudios panorámicos sobre la obra del autor con el fin de situar la obra denominada tardía (la publicada a partir de 1993) en el conjunto de su producción narrativa mostrando cómo constituye una obra coherente en continua evolución y transformación. De tal forma, Stuart Davis llega a afirmar que las obras ‘tardías’ no pueden llegar a entenderse “sin relacionarlas con las anteriores” (38), pues en ellas el autor repasa temas comunes a sus primeras novelas “re-escritos de una manera innovadora” (38). La segunda sección se centra en las novelas “tardías” *La saga de los Marx*, *Las se-*

manas del jardín, El sitio de los sitios, La carajicomedia y Telón de boca desde distintas perspectivas analíticas que arrojan mucha luz sobre los alcances de esta obra, sobre su carga intertextual, ideológica y la ambigua dosis autobiográfica que pueden vislumbrarse en ellos. El libro se cierra con una sección de cinco trabajos dedicados a la obra ensayística del autor.

En su introducción señala Adrianzen que pocos estudios se han dedicado a los poemas del autor (una novedad reciente) ni a los ensayos (que han proliferado desde su inicio como escritor junto a su faceta más conocida y analizada, la de narrador). En este volumen se tratan los poemas incluidos en una de sus novelas recientes (en la contribución de David Conte) así como una nutrida aportación sobre sus ensayos (la tercera sección del volumen). Es un hecho indiscutible que la fama literaria de Juan Goytisolo le viene de su rupturista y experimental trilogía de los años setenta (tradicionalmente conocida como la trilogía Mendiola y reeditada en 2004 con el título *Tríptico del mal*), mientras que la obra a partir de la década de los noventa no ha recibido por lo general respuesta: no solo no ha recibido una respuesta positiva sino que en muchas ocasiones ha sido directamente silenciada. Es en este sentido en el que el presente volumen adquiere su especial importancia para romper con el mutismo sobre una literatura siempre a

contracorriente que exige a su vez mucho del lector, a diferencia del canon actual de literatura fácil y transparente.

En la producción literaria de Juan Goytisolo nos encontramos, en efecto, con un discurso alternativo al hueco y triunfalista discurso social y político de la España de la democracia que durante décadas ha preferido mirar única y exclusivamente hacia adelante sin guardar un espacio para la reflexión sobre un pasado sombrío en el que se construyera una sociedad y una mentalidad desfasada y burda. Reincorporar este discurso alternativo y periférico, hacerlo inteligible y legible, señalar su importancia y relevancia, es el cometido propuesto y logrado por el conjunto de las aportaciones de este volumen. En efecto, sus distintas contribuciones constituyen un esfuerzo colectivo por reiniciar un diálogo con la obra tardía de Juan Goytisolo y relacionarla con el proyecto del conjunto de su obra, mostrando cómo esta obra tardía no es menos rupturista ni menos experimental que las novelas con las que definitivamente rompió en su momento con el realismo social. De la misma forma que en su momento fue a contracorriente de las tendencias realistas, su obra a partir de los 90 va a contracorriente de muchas de las versiones *light* del postmodernismo neoliberal contemporáneo. El volumen nos muestra cómo esta obra madura guarda concomitancias con su obra anterior,

con la que de hecho mantiene un continuo diálogo, al mismo tiempo que ilustra cómo sus nuevas aportaciones forman parte del discurso cultural contemporáneo en el que el elemento crucial identificador está constituido por un cuestionamiento y una ruptura de las fronteras tradicionales: entre textos de distintos ámbitos culturales e históricos fruto de una intertextualidad plural y recurrente, entre vida y literatura, entre ficción y hechos históricos, entre distintos géneros (ensayo, crónica, lírica o narración), por mencionar algunas de estas rupturas. El trabajo de David Conte sobre la interrelación sutil entre los poemas y la narración en *El sitio de los sitios* es especialmente ilustrativo a este respecto.

La importancia de la espacialidad en la obra goytisoliana es, por su parte, resaltada en los ensayos de Jorge Carrión y Luis Vicente de Aguinaga. Carrión muestra cómo el autor ha tratado en su obra espacios alternativos al centro tradicional en la literatura española (desde la Castilla como representación del “alma de España” promulgada por la generación del 98 a los ámbitos del centro europeo de Francia, Alemania o Inglaterra promulgada por el espíritu europeísta de otros muchos intelectuales), los cuales serán sustituidos en su obra por ámbitos periféricos, entre ellos Almería como metonimia de la costa mediterránea que después se expande a África, así como a diversos es-

pacios de la derruida antigua Yugoslavia: “El contra-espacio literario de Goytisol es completamente original en la literatura en lengua española. Se contraponen a las fronteras y a los intereses geopolíticos de los últimos cinco siglos de textualidad hispánica” (51). Aguinaga muestra, por su parte, cómo la diáspora y el cosmopolitismo de la obra del autor ha servido para una reconciliación con el espacio barcelonés visto desde la distancia y el recuerdo.

La ideología del texto es otro rasgo recurrente en los análisis que conforman el volumen. Stuart Davis señala con acierto y claridad cómo la obra goytisoliana constituye un discurso a contracorriente con respecto al discurso hegemónico, hecho que da unidad a su obra de conjunto: “las obras goytisolianas manifiestan las reacciones del autor contra los valores sociales y literarios, las novelas se presentan como desafiantes a los valores de la sexualidad ortodoxa, al concepto del mundo islámico en el occidente, y a las formas de escribir la novela clásica” (25). Marco Kunz muestra, por su parte, cómo el autor trabaja en sus relatos *La saga de los Marx* y *Las semanas del jardín* contra los discursos totalitarios, sean éstos de corte marxista/comunista o fascista. Kunz matiza, sin embargo, cómo este distanciamiento no implica un paralelismo entre ambos totalitarismos, pues mientras el fascismo es caracterizado como perverso, aberrante y degenera-

do, la crítica al marxismo sigue la línea de Edward Said señalando el etnocentrismo y la “ética de la indiferencia tan frecuentes en los escritos de Marx cuando habla de la tragedia de las colonias” (97). Ribeiro de Menezes estudia por su parte el contenido ideológico de los artículos de guerra publicados por el autor en los conflictos de Bosnia, Argelia, Palestina y Chechenia.

Relacionado con la ideología textual están las técnicas narrativas utilizadas para transmitir las. Entre ellas se destaca en los estudios del volumen el dialogismo y la intertextualidad polifónica que se oponen al monolítico discurso del poder (sea este bajo el franquismo o bajo el posterior neoliberalismo), tratados por Kunz. El fenómeno de la intertextualidad es también objeto de un minucioso análisis a cargo de Yvette Bürki en su tratamiento de la relación de *La Carajicomedia* goytisoliniana con el género quinientista al que ape-la directamente. Andersen estudia por su parte la relación que guarda el autor con Cervantes y Borges, mientras que Pope y Vandebosh, en sendos estudios, analizan la relación que guarda el autor en sus ensayos sobre Azaña. Íntimamente relacionado con aspectos ideológicos está también la cuestión de la perspectiva marginal tomada en las narraciones goytisolinianas como manifestación de “su preocupación por todos los territorios marginales y oprimidos del ser humano, esa búsqueda de

la verdad en las ruinas y despojos de la historia”, como afirma certeramente David Conte (130). Este posicionamiento marginal es igualmente observado en la obra ensayística del autor: Pascual Gay estudia cómo en el conjunto de sus ensayos Goytisolo se vale del simulacro del ‘intelectual como delincuente’, con el fin de adquirir una posición privilegiada para la resistencia ideológica.

Relacionado con el dialogismo y la intertextualidad está a su vez la preocupación ética por la identidad humana, uno de los ejes recurrentes en el pensamiento literario de Juan Goytisolo. En una contribución sobre *Las semanas del jardín*, Stanley Beck estudia la función de lo autobiográfico “como un aspecto esencial del procedimiento literario del autor” (141) y muestra cómo hay en el relato huellas del pensamiento postestructuralista (Barthes, Derrida, Foucault) pero también de toda una tradición literaria renovadora de la modernidad (Cervantes, Borges, Potocki), así como de tradiciones tanto premodernas, como es el caso del arte oral de los juglares o la burla paródica de *Guzmán de Alfarache* o *La Celestina*, como anti-modernas y anti-occidentales, como es el caso de la tradición sufí. De esta forma la identidad autorial (y la identidad del lector que colabora con el texto) deja de ser autobiográfica para convertirse en lo que Beck denomina autográfica, esto es, un

autor “que se identifica (en su doble sentido de reconocerse y darse una identidad) con un texto que logra cortar el cordón umbilical de una identidad anterior y constituir a una nueva” (156). En consecuencia, se hace una clara distinción entre la identidad biológica y la identidad cultural o literaria, estando esta última capacitada para romper con las múltiples fronteras establecidas por diversos discursos hegemónicos (sean nacionalistas, neoliberales o de otra índole). El propio Goytisolo reafirma esta identidad literaria como la única válida en pasajes de *El bosque de las letras*, como en el que sigue: “Esta comunión con los vivos por medio de la palabra escrita desconoce fronteras y épocas. Me une a los autores cuyas obras he mencionado y a otros de culturas y áreas diversas [...]. Su fulgor me acompaña doquiera que vaya en ese universo de espectros fugaces de nuestra vocinglera y mediocre literatura contemporánea”.

Relacionado con la identidad está a su vez la cuestión de la memoria pero también su opuesto, el olvido, como muestra, en su aportación sobre *Telón de boca*, Yannick Llored con sutil brillantez. En su profundo análisis muestra cómo el olvido constituye una forma de entroncar con “el reconocimiento de sí mismo en el espacio liberador del lenguaje poético” (191), arrojando “luz sobre el reverso de los hechos” y habilitando “en el lenguaje un

espacio autónomo de distanciamiento” que convierte “cualquier lugar evocado en un ámbito múltiple marcado por una profundidad temporal” (195). De esta forma Llored relaciona la naturaleza del olvido en esta obra de Goytisolo con la interpretación que Benjamin le dio a la función del recuerdo en la obra maestra de Proust y finaliza su contribución con unas palabras que aúnan belleza y rigurosidad de pensamiento y que merecen ser citadas literalmente: “La cita-epílogo sacada de *le temps retrouvé*, con la cual concluye *Telón de boca*, subsume una última figura del vértigo del tiempo donde hasta la experiencia radical del dolor de la pérdida desaparece a lo largo de un camino que desemboca en reconocer la impresión espectral del fulgor de la vida, cuya efímera belleza siembra guijarros tras su paso antes de ser definitivamente abolida” (210). Resulta evidente que esta forma de olvido como proceso gradual y elaborado es muy distinto a la propuesta del discurso del poder del inicio de la democracia de erradicar el pasado sin pasar por un doloroso proceso de elaboración y asimilación.

El conjunto de los capítulos compilados en este estudio ofrece, por consiguiente, una magnífica introducción a las obras tardías de Goytisolo, menos conocidas que las que le lanzaran a pertenecer al canon de la literatura española contemporánea en la década de los setenta. El autor ha se-

guido su evolución y la mayoría de los críticos no han sabido seguirle. De ahí la importancia de este volumen. Goytisolo ya expresó con claridad en *El bosque de las letras* (citado por Pascual Gay, 231) que “el escribir para ser releído impone al autor una ética particular de orgullo y sacrificio”, consistiendo este orgullo en el empeño de devolver a la cultura a la que pertenece “un idioma distinto del que recibió de ella en el momento de emprender su creación”. Para entender, valorar e interpretar la ambición de semejante proyecto se hace necesario asimismo un conjunto de lecturas inteligentes y competentes (“semióticas” en el sentido que le dio Riffaterre a esta forma de leer más profunda y creativa) que nos permitan entrever la complejidad de las voces, de los intertextos, de los diálogos latentes así como de la compleja creación de una nueva identidad en continuo proceso de transformación según se vislumbra en el discurso literario del autor.

La aportación común de este volumen es por tanto sumamente valiosa. Por un lado, por romper con el silencio crítico que tan injustamente ha tratado la obra madura del autor; por otro, porque permite abrir entradas a esta compleja, rica y profunda obra que sigue en una línea de renovación y búsqueda al mismo tiempo que permanece alerta a las tendencias ideológicas hegemónicas del presente, menos transparentes pero tan peligrosas para la li-

bertad individual como los discursos totalitarios de distinta índole que autores como Goytisolo nos ayudan a detectar. Si la creación literaria de Goytisolo implica, como él mismo afirma, sacrificio, en cierta medida también exige sacrificio y esfuerzo por parte del lector adentrarse en su compleja semiótica. Las aperturas ofrecidas en este volumen crítico constituyen sin duda una buena ayuda para poder llegar también a disfrutar la producción literaria madura de uno de los intelectuales más innovadores, renovadores y lúcidos del pensamiento literario contemporáneo en lengua española.

Ken Benson

Universidad de Gotemburgo

Aguilera Sastre, Juan, e Isabel Lizarraga Viscarra

Federico García Lorca y el teatro clásico: la versión escénica de “La dama boba”. Logroño: Universidad de la Rioja, 2008. 218 pp. (ISBN: 84-953-0151-2)

Federico García Lorca y el teatro clásico es la segunda edición, revisada y actualizada, de la versión escénica que realizara el poeta granadino a partir de la comedia de Lope de Vega. Consta de un documentado estudio preliminar, un aparato de notas, numeración de versos y varias fotografías de los muchos